



## Campeones en las aulas

Los "Premios Educativos" reconocen el esfuerzo, trabajo y dedicación de siete alumnos gijoneses, entre ellos dos jóvenes promesas del kárate y los karts

11.11.2014 | 04:32

**Pablo ANTUÑA** Apenas tienen doce años, pero su capacidad, esfuerzo y sacrificio son admirables. Laura Menéndez juega al balonmano en el Gijón Jovellanos, práctica kárate, donde ha sido dos veces campeón de Asturias y también con tres buenas participaciones en campeonatos internacionales, y además aún saca tiempo para estudiar. Una situación muy parecida a la de Lino Collada, al que le gustaría ser piloto de coches. Va por buen camino: ya ha sido campeón de karts de Asturias y de Castilla y León, y ha ganado en la presente temporada dos pruebas del nacional. Ambos fueron ayer agasajados en la gala de los "Premios Educativos 2014", celebrada en el Centro de Cultura Antiguo Instituto, y que entrega el Ayuntamiento de Gijón.



Los premiados en las categorías "expediente académico" y "esfuerzo personal", en primer término, con sus galardones.



Foto de familia de los galardonados en los "Premios Educativos" 2014, ayer, en el Centro de Cultura Antiguo Instituto. **JUAN PLAZA**

El acto premió a ocho alumnos y al 4º curso de educación secundaria del IES Padre Feijoo con el premio "Sociabilidad Colectiva". A nivel individual, en la categoría "Expediente Académico", fueron reconocidos en educación secundaria Laura Rodríguez (Colegio Montedeva), que le gustaría estudiar odontología, y Miguel Armayor (Instituto Jovellanos), que todavía no se ha decidido en la rama tecnológica. En primaria el reconocimiento fue para Yaiza Granda (Santa Olaya) y Laura Menéndez (Ramón Menéndez Pidal). Además también tuvieron su mención, Ángel González (Corazón de María), con el accésit al "Expediente académico"; Diana Fernando (Montiana) y Lino Collado (Codema), en la categoría "Esfuerzo personal"; y Rebeca Barquín (Laviada) con "Sociabilidad Personal".

De las 43 candidaturas presentadas, 24 correspondían a alumnos que finalizaron la Educación Secundaria el pasado verano y 19 a los que pusieron fin a sus estudios en Primaria. Todos ellos tuvieron un pequeño diploma para el recuerdo ayer en el acto.

Otro ejemplo de dedicación es el de Diana Fernando. A sus 13 años manifiesta el esfuerzo personal tanto en el colegio como en su casa. En una familia de feriantes, dedica muchas horas a cuidar a sus hermanas pequeñas de 4 y 9 años. "Incluso les cocino", sonríe. "Pero con organización da tiempo para todo", afirma mientras añade que le gustaría estudiar psicología o una ingeniería.

Entre la emoción de algunos familiares, el orgullo al reconocimiento al esfuerzo fue la tónica predominante. "Es algo más bien simbólico, pero entusiasmo que se reconozca el trabajo y la dedicación", señaló Yaiza Granda.